

599047

Pesadilla y esperanza



LA COLA
 Poli Délano
 Editorial Grijalbo,
 Santiago, 1999.
 167 págs.

Entre la realidad y la pesadilla, entre el esperpento y la parábola, la novela *La Cola* desarrolla en un medio terrorífico y decadente algunos de los signos de identidad que caracterizan la literatura de Poli Délano. El autor es fecundo y en cada nuevo libro es más evidente la madurez de su prosa, su fina percepción de gente golpeada y solitaria, su encantamiento con las cosas que rodean a sus personajes, su transfiguración de la vida cotidiana.

En *La Cola*, el joven provinciano Antonio Castillo llega a "la ciudad Capital" desde un pueblo de fantasía llamado Torrejón de los Trenes. Quiere emigrar, llegar a "la tierra de las posibilidades" y triunfar tal vez en Los Angeles, en Hollywood. El país es gobernado por los Consorcios. Ejercen el poder cuatro ejecutivos, unos payasos que se creen los cuatro jinetes del Apocalipsis.

En la ciudad "la insensatez es la norma y la vida parece proyectarse desde el desordenado interior de una pesadilla". La primera actividad del joven en busca de su porvenir es ocupar un lugar en una cola que da vueltas cuatro veces las manzanas de las calles de los alrededores, que no avanza, que apretuja a la gente sudorosa. Parece que jamás esa multitud llegará a la ventanilla de los pasaportes. No obstante, la cola se convierte en una costumbre obsesiva y en el signo de alguna esperanza. Pasan allí cosas terribles que la gente mira con miedo e inercia. De pronto un padre y su hijo son sacados de la cola por la policía y ametrallados ahí mismo so pretexto de que se han dado a la fuga.

Es un mundo asfixiante y pavoroso. De todos modos Antonio espera su oportunidad en la pensión de Anika, una bella viuda. Los pensionistas son más bien excéntricos. El joven debe convivir con una dama noruega que ha perdido hasta los recuerdos, con un militar retirado, con una tía de la dueña y con un matrimonio que se parece a "una pareja de perro y gata o más bien de gata y ratón". Ella es una enana de lascivia insaciable cuya mínima estatura no le impide ser una especie de máquina erótica dispuesta a funcionar a toda hora y en cualquier lugar. Su esposo, Rodolfo, no ignora esa fiebre pero acepta, con leves protestas, su destino.

El sexo es en este mundo un recurso para escapar del tedio y el horror. La propia viuda Anika frecuenta un club de corazones solitarios donde se cultivan relaciones impersonales para satisfacer las urgencias.

El joven Antonio se debate entre la desesperanza y la impotencia para salir del pantano. Se entera de la desaparición de un amigo y al final, de la detención de su propio padre.

Las apetencias de Antonio van adquiriendo otro giro. Lo salva de la angustia el amor a Anika que se convierte en el personaje de sus mejores afanes. Enfrenta un dilema: "Me debatía entre partir o quedarme, entre seguir en busca de un mundo completamente abierto a todas las experiencias o simplemente a Anika".

La historia tiene solución. La narración asegura la continuidad de los acontecimientos con los diarios y las reflexiones de la enana y de una tía de la dueña de la pensión. Tal vez Poli Délano recargue las tintas de su ficción y deje algunos cabos sueltos. Pero ofrece a los lectores algunas recompensas: una prosa impecable, apretada e incitante, y una visión parabólica y negra de una sociedad parecida a la que padecemos en el pasado reciente.

Luis Alberto Mansilla

ROMANOTE N. 14 (AÑO 99) P. 17